

Colección Historia Económica
de Costa Rica en el siglo XX

Tomo I

HISTORIA ECONÓMICA DE COSTA RICA EN EL SIGLO XX

CRECIMIENTO Y LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS



Jorge León | Justo Aguilar | Manuel Chacón | Gertrud Peters
Antonio Jara | María Lourdes Villalobos



Colección Historia Económica
de Costa Rica en el siglo XX

Tomo I

HISTORIA ECONÓMICA DE COSTA RICA EN EL SIGLO XX

CRECIMIENTO Y LAS POLÍTICAS
ECONÓMICAS

Jorge León | Justo Aguilar | Manuel Chacón | Gertrud Peters
Antonio Jara | María Lourdes Villalobos


EDITORIAL
UCR
2014

330.972.86

H673h Historia económica de Costa Rica en el siglo XX /
Jorge León ... [et al.] – 1. ed. – [San José], C.R. :
Edit. UCR, 2014.
5 v. : il., mapas – (Historia económica de Costa
Rica en el siglo XX)

Contenido: v. 1. Crecimiento y las políticas econó-
micas – v. 2. La economía rural – v. 3. La industria
en Costa Rica en el siglo XX

ISBN 978-9968-46-401-7

1. COSTA RICA – CONDICIONES ECONÓMI-
CAS – SIGLO XX. 2. POLÍTICA ECONÓMICA.
I. León Sáenz, Jorge, aut. II. Serie.

CIP/2576
CC/SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica

La EUCR es miembro del Sistema de Editoriales Universitarias de Centroamérica (SEDUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Primera edición: 2014

Corrección filológica: *Isabella Hernández* • Revisión de pruebas: *Jorge León Sáenz* • Diseño, diagramación y portada: *Priscila Coto Monge*
Control de calidad: *Boris Valverde* • Imagen de la contraportada: *Jorge León Murillo*.

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

© Editorial Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Costa Rica.
Apdo. 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257 • administracion.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucr.ac.cr

Este libro se terminó de imprimir en la Sección de Impresión del SIEDIN en el mes de febrero de 2014.
Universidad de Costa Rica Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.



Contenido

PRESENTACIÓN	xv
--------------------	----

PARTE PRIMERA
Introducción a la historia y al crecimiento económico
en Costa Rica en el siglo XX

CAPÍTULO I	
Hacia una visión de conjunto	2
1. Los ámbitos de la historia económica	3
2. Crecimiento y desarrollo durante el siglo XX.....	6
3. El contenido del tomo I	10
4. Vínculos a los tomos posteriores	16
CAPÍTULO II	
El crecimiento económico de Costa Rica en el siglo XX.....	18
1. Interpretación histórica de la economía costarricense	18
La Economía Pre-Colombina.....	18

Economía Colonial 1563-1821	19
La Economía Costarricense en el siglo XIX	21
La Economía Costarricense en el siglo XX: estrategias y evolución.....	25
2. Las fases de crecimiento económico en el siglo XX.....	29
Primera Fase: Desarrollo Basado en el Sector Agropecuario 1900-1963	31
Etapa de la II Guerra Mundial hasta la integración regional centroamericana 1940-1963	37
Segunda Fase: Crecimiento Basado en el Sector Manufacturero 1963-1986	41
Tercera Fase: La Apertura a la Economía Mundial 1986-2000	48
Comparación del Crecimiento Económico entre las Fases.....	52

PARTE SEGUNDA
Evolución de las políticas económicas durante
el siglo XX

CAPÍTULO III

Las políticas económicas en Costa Rica en la primera mitad del siglo XX	56
1. Antecedentes.....	56
2. Decisiones de política económica a finales del siglo XIX.....	59
3. Políticas económicas desde 1900 hasta la I Guerra Mundial.....	61
4. Las políticas económicas durante la I Guerra Mundial y sus secuelas	63
5. El periodo de las finanzas extravagantes: 1917-1919	67
6. Las políticas económicas oscilantes de la década de 1920	68
7. Políticas económicas durante el periodo de crisis de los años treinta.....	74
8. Introducción de nuevas medidas de política económica	79
9. Desde finales de la crisis hasta inicios de la II Guerra Mundial: 1937 a 1941	85
10. Hasta 1950: II Guerra Mundial, post guerra y revolución	100
11. Las políticas económicas de la primera mitad del siglo y su relación con las posteriores a la década de 1950.....	120

CAPÍTULO IV

Las políticas económicas en Costa Rica 1950-1965	122
1. Continuidad y cambio en las políticas respecto a la primera mitad del siglo	122
Los periodos de análisis de las políticas económicas en la segunda mitad del siglo	123
Evolución general de la economía en la segunda mitad del Siglo XX.....	127
2. Transición política, reorganización institucional y crecimiento: periodo 1948-1965.....	129
Nueva orientación económica y la Constitución de 1949	130
El enfoque político predominante	131
El desarrollo económico y el surgimiento de la planificación	133
3. Las políticas económicas principales 1950-1965	137
La política monetaria	137
Las políticas de crédito y banca	141
Profundización financiera de la economía.....	148
Finanzas públicas y descentralización del Estado.....	149
La descentralización de funciones del Estado.....	150
El aumento en el gasto público y su financiamiento.....	154
Políticas sobre comercio exterior.....	162
El Tratado de Libre Comercio e Integración Económica Centroamericana	164
Política de exportación de productos tradicionales y nuevos.....	165
La política cambiaria y su efecto sobre el comercio externo.....	169
Políticas de promoción a la producción industrial y agrícola 1950-1965.....	169
Políticas dirigidas al desarrollo del sector agropecuario.....	170
Políticas para el desarrollo industrial.....	173
Organización de los productores y los trabajadores	176
Políticas sobre propiedad de la tierra	180
Medidas complementarias de carácter económico-social	182
4. Crecimiento global de la economía entre 1950 y 1965.....	183
Las políticas económicas aplicadas: una síntesis 1950-1965	185

CAPÍTULO V

Las políticas económicas en el periodo 1965 a 1985	188
1. Del auge a la crisis y la búsqueda posterior de estabilidad	188
Desempeño de la economía respecto a los periodos anterior y posterior	191
2. Política monetaria y crediticia	196
Inflación	196
La política cambiaria	198
La política crediticia	202
Expansión del crédito y profundización financiera	203
Cambios en la distribución del crédito por sectores	205
Cambio de enfoque:	
de crédito de fomento a crédito según la demanda	207
El regreso a una banca mixta público-privada	208
3. Planificación del desarrollo y descentralización del Estado	210
Estructuración de la planificación del sector público para el desarrollo	210
Los planes nacionales de desarrollo como instrumento de política económica	216
Limitaciones a la descentralización de las instituciones autónomas	218
La descentralización institucional se amplía con más controles formales	219
4. Participación del Estado en sectores económicos y el “Estado empresario”	221
5. Participación del sector público en el PIB	227
Las políticas y programas de inversiones públicas	228
6. La evolución de las finanzas públicas	233
7. Políticas sobre comercio externo	245
Políticas hacia las importaciones	248
Políticas de fomento de exportaciones	250
8. Políticas de estímulo a los sectores productivos	254
9. Políticas de desarrollo socio-económico	261
Empleo y seguridad social	262
Ingreso y equidad	264
Políticas de Combate a la Pobreza	265
Políticas para el desarrollo de organizaciones de productores y trabajadores	266
10. Recursos naturales y la política económica	269
11. El crecimiento global de la economía 1965-1985 y sus problemas	270

CAPÍTULO VI	
Reseña de las políticas económicas 1985-2000	274
1. Cambios en la orientación de la economía	275
2. Estabilización y crecimiento global de la economía	280
Los Indicadores de Crecimiento y Desarrollo 1985-2005	281
Las políticas de estabilización de la economía	284
3. Los temas principales de la política económica 1985-2000	285
Ajuste Estructural y el papel de distintos actores en su negociación	286
Reducción del tamaño y funciones del Estado	289
Funciones compartidas con un “estado paralelo”	290
Política Fiscal	291
Privatización de empresas públicas	298
Liquidación de CODESA y sus empresas	299
Reducción del empleo público	300
La reducción de la inflación	301
Las pérdidas del Banco Central	302
Política cambiaria	303
Reforma Financiera	304
Ampliación de la Apertura a la Economía Mundial	308
Políticas sobre los Sectores Productivos	312
Los sectores favorecidos por el cambio de enfoque de política	323
Políticas sobre precios	324
Políticas sobre ingresos, empleo y salarios	325
Distribución del ingreso	327
Efectos sociales y sobre la pobreza	329
4. Temas de política que perdieron relevancia	331
La función de planificación nacional y de la inversión pública	331
Inversiones públicas	333
El desarrollo del mercado interno	333
5. Consideraciones sobre el enfoque de promoción de exportaciones	335
El proceso de ajuste y las negociaciones con grupos de interés	335

PARTE TERCERA
Historia de los sistemas monetarios y de finanzas públicas

CAPÍTULO VII

Sistemas monetarios en Costa Rica 1502-1953.....	344
1. Origen de los sistemas monetarios.....	344
2. El bimetalismo 1502-1896.....	348
El sistema monetario fraccionario 1502-1863	348
El bimetalismo y el sistema decimal 1863-1896	352
3. La época del “patrón oro” 1896-1914.....	355
Implementación de la reforma monetaria 1897-1914.....	360
El Banco Internacional y la suspensión del “patrón oro” 1914-1922.....	364
4. El “gold-exchange standard”, la caja de conversión y el respaldo basado en el dólar de los Estados Unidos 1922-1929	366
5. La crisis de 1929 y la búsqueda de una oferta monetaria ajustada a las necesidades de la economía 1929-1939	372
El cierre de la Caja de Conversión.....	372
La reforma de 1936 y el Banco Nacional.....	373
La economía y el respaldo de la emisión monetaria.....	375
6. La política monetaria en el entorno de la Segunda Guerra Mundial y los acuerdos de Bretton Woods	376
7. Nueva institucionalidad en la política monetaria de Costa Rica, 1948-1953	383
La nacionalización bancaria.....	383
Creación del Banco Central de Costa Rica y la política monetaria de los cincuentas	385

CAPÍTULO VIII

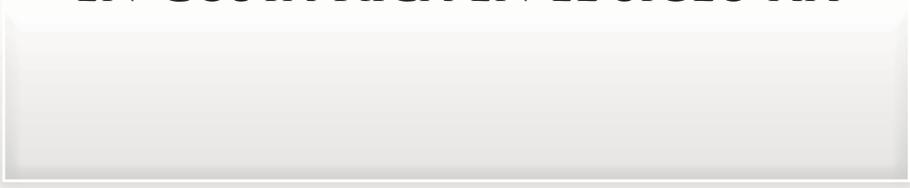
Finanzas públicas y crecimiento del Estado: un siglo de ingresos y gastos estatales en Costa Rica 1870-1980.....	393
1. Finanzas públicas y funciones económicas del Estado.....	393

2. Los ingresos corrientes del Estado	398
Las finanzas guiadas por las importaciones 1870-1917	398
Innovaciones y cambios limitados 1917-1946	402
La transición hacia los impuestos directos y de consumo en los años de posguerra.....	406
Exoneraciones y Proteccionismo.....	410
3. El crecimiento histórico del gasto público	415
Infraestructura, Seguridad y Educación 1870-1919	415
La diversificación del papel del Estado 1920-1940.....	419
Transformación del Estado y expansión del Sector Público posterior a 1940.....	422
Banca estatal y el fomento productivo	422
Desarrollo de los entes autónomos.....	425
Gasto en Educación y Salud	427
La Caja Costarricense de Seguro Social.....	428
Crisis en el Estado empresario.....	429
4. El endeudamiento	430
Uso histórico del crédito interno y externo	430
Inversión estatal y endeudamiento.....	434
5. Conclusiones	436
Referencias	439
Índice analítico.....	457
Índice de gráficos	469
Índice de cuadros	473
Acerca de los autores	475



PARTE PRIMERA

INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA
Y AL CRECIMIENTO ECONÓMICO
EN COSTA RICA EN EL SIGLO XX





Hacia una visión de conjunto

¿Qué es la historia económica y cuál es su importancia? Estas dos preguntas necesitan una respuesta. A la primera se puede responder recurriendo a una definición como la planteada por Cipolla (1992): “es la historia de los hechos y eventos económicos y de cómo estos se relacionan con individuos, empresas o comunidades”. Dicho autor luego precisa que la historia económica está referida a las acciones de pueblos y personas, y por tanto debe considerar las características psicológicas y fisiológicas del ser humano, la racionalidad e irracionalidad, así como las características sociales y culturales inherentes a las decisiones de individuos y pueblos. Por tanto, la historia económica no se limita solo a relatar los eventos económicos, sino que incluye el análisis de las relaciones e interacciones con hechos e instituciones sociales, políticas y culturales con los que están estrechamente vinculados¹. Bajo este enfoque la historia económica es una actividad multidisciplinaria, la cual incluso trasciende a las disciplinas de la historia y de la economía, pues incluye de aportes de otras áreas como la sociología, las ciencias políticas y la geografía, entre otras.

Respecto a la pregunta de cuál es la importancia de la historia económica, la respuesta depende de si los conocimientos generados por esta se pretenden utilizar para analizar situaciones de corto o de largo plazo en la economía de un país, o para investigar en un momento dado, qué y cómo se produce

1 Cipolla (1992), p. 3.

en una economía, además de cómo se distribuyen los productos y beneficios de esta entre los diferentes participantes. Para quienes buscan aplicar este conocimiento histórico al análisis de determinadas situaciones, el estudio de la historia económica ofrece información para cada uno de estos aspectos, motivo por el cual resulta de gran relevancia, al ofrecer comparaciones de una sociedad con el desarrollo anterior de esta con otras economías en el pasado o contemporáneas. Aunque la historia no se repite, el comprender como las decisiones políticas de los Estados o decisiones de inversión y consumo de múltiples individuos o grupos, afectaron el desempeño económico de largo plazo, aporta al conocimiento informado que es vital para el buen funcionamiento de una sociedad.

Como lo señala Cipolla, el estudio de la historia es fundamental para comprender como funcionan los seres humanos y las sociedades; pero también, debido a la intolerancia y el etnocentrismo general de los seres humanos, es necesario que la historia y la económica contribuyan a sensibilizarnos más hacia aquellos otros cuyos valores y estilos de vida difieren de los nuestros². El conocimiento sobre cómo se desarrollaron históricamente las economías es importante para mejorar las relaciones económicas entre las distintas sociedades cada vez más interdependientes; pero de manera principal para valorar internamente cómo se estructuró a lo largo del tiempo la economía nacional, quiénes fueron los protagonistas en este proceso, cuáles han sido sus aportes y los beneficios obtenidos, para comprender el tipo de transformaciones políticas, sociales y económicas necesarias para alcanzar un estilo de desarrollo económico que sea más inclusivo y justo que el actual.

1. Los ámbitos de la historia económica

El ámbito de estudio de la historia económica comprende entonces dos grandes aspectos: primero analiza el crecimiento, estancamiento o declive de una sociedad; y segundo, estudia las consecuencias de los eventos económicos que acontecen a lo largo del tiempo para los individuos en esa sociedad, es decir considera los efectos del desarrollo económico sobre el bienestar de los grupos que forman la economía. Resulta crucial para poder realizar el análisis de estos dos ámbitos, el uso de elementos de la teoría económica así como de estadísticas, para orientar la formulación de hipótesis iniciales, las cuales luego son puestas a prueba utilizando la evidencia que proporcionan las estadísticas económicas. Los límites de la investigación son determinados por la

2 Cipolla (1992), p. 13.

aplicación de elementos teóricos y evidencia apropiados³; pero el crecimiento y desarrollo económico de un país dependen no solo de sus recursos económicos, sino también de la existencia de instituciones económicas, políticas y sociales apropiadas⁴.

La historia económica como actividad es un tema que queda inserto tanto en el quehacer de historiadores como de economistas, que en algún grado se disputan este campo del saber, pero con sus diferentes enfoques e instrumentos de análisis. Las diferentes corrientes de pensamiento o enfoques teóricos al interno de cada una de las dos disciplinas, también han condicionado las maneras como se estudian y aplican los conocimientos de historia económica. Si bien esta disciplina es relativamente reciente, el estudio de fenómenos económicos por parte de los historiadores se remonta al menos al siglo XVI⁵; y en el caso de los economistas, al menos al siglo XVIII. Las principales contribuciones teóricas realizadas por los primeros economistas, incluyendo a los mercantilistas, a Adam Smith que sentó las bases de la economía clásica y Karl Marx, partieron precisamente de un profundo estudio de la historia económica de los países europeos en los siglos XVIII y XIX.

Al establecerse como disciplina académica en el siglo XX, la historia económica se fue desarrollando principalmente en Europa y los Estados Unidos. Inicialmente basada en las relaciones de hechos económicos relativos a las revoluciones agrícola e industrial en esos países de los siglos XVIII a XX, derivó luego en los estudios por historiadores de las economías coloniales en América, Asia y África en ese periodo. La introducción del análisis matemático en la economía hacia mediados del siglo XX, así como un mayor interés en la cuantificación de los fenómenos económicos por los historiadores, llevó a un creciente uso de teoría económica y de datos estadísticos en los estudios de historia económica. Estos procesos generaron la formación de escuelas de análisis donde historiadores y economistas planteaban diversos enfoques de historia económica⁶.

En el ámbito europeo desde mediados de siglo, la llamada escuela de los *Annales* introdujo métodos de análisis geográficos y sociológicos que complementaron y dieron un enfoque más orgánico al análisis de hechos históricos basados en el uso de estadísticas. En este periodo tomó auge también la llamada “historia serial”, la cual pretendió que el uso de las estadísticas

3 North (1966), pp. 1-2.

4 North y Thomas (1973), Capítulo 1, identificaron la existencia de instituciones formales (buenos gobiernos, derechos legales sobre los contratos y la propiedad entre otros) e informales (las costumbres, cultura, etc.) como aspectos cruciales que explicaban el crecimiento económico en la economía occidental.

5 Schram (1996), p. 2, indica se originó en la London School of Economics a principios del siglo XX.

6 La literatura sobre las escuelas es muy abundante, pero entre las más pertinentes pueden citarse: Hicks (1969), Cardoso y Pérez-Brignoli (1976), Cipolla (1992), pp. 74-76, y Schram (1996).

en historia económica se realizara de forma más integral con la estructura económica, con lo que se intentaba una reconstrucción hacia el pasado de las cuentas nacionales.

La incidencia después de la década de 1960 de la llamada escuela “New Economic History”, la cual llegó a predominar en el ámbito académico estadounidense, produjo revuelo por su énfasis inicial en aplicar métodos econométricos y no solo cuantitativos al estudio de la historia económica⁷. Otra escuela, la de la nueva economía institucional, liderada por North ha subrayado el papel importante que han jugado las instituciones (formales e informales) en explicar el crecimiento económico diferenciado entre las sociedades⁸. Finalmente, los estudios, dirigidos por Maddison y que comprenden de 1820 hasta finales del siglo XX⁹, presentan un marco general para ubicar el crecimiento económico de las naciones, haciendo uso de datos estadísticos de largo alcance para la economía mundial.

Esta renovación de los enfoques y métodos empleados en la historia económica en la segunda mitad del siglo XX, tuvo repercusiones en los estudios realizados sobre la evolución económica de regiones como América Latina¹⁰ y Centroamérica. Para esta última, que cubre a los cinco países centroamericanos, Bulmer-Thomas elaboró una historia económica regional, la cual abarca medio siglo (1920 a 1984) y está enfocada en sectores económicos y en política económica, pero también contiene una notable reconstrucción de las cuentas nacionales de estos países desde 1920¹¹.

En varios países latinoamericanos se han realizado esfuerzos por actualizar el conocimiento sobre la historia económica nacional, sea en forma parcial o total. Estos trabajos comprenden desde ensayos relativamente cortos para periodos de un siglo o trabajos más extensos que buscan analizar la historia económica desde la época colonial o incluso prehispánica. Algunos se centran sobre el análisis de conjunto de lo ocurrido; otros hacen un análisis por temas o sectores especializados. A manera de ejemplo, se pueden mencionar historias económicas de Chile (1830 a 1930, enfocado en los sectores mineros); Colombia (desde la época colonial hasta finales del siglo XX, analizando todos los sectores); Panamá (el siglo XX, en un breve pero sustancioso resumen); Nicaragua (centrado sobre unos pocos aspectos político-económicos);

7 Schram (1996), pp. 3-4.

8 Las contribuciones de miembros de esta escuela fueron reconocidos en la concesión del Premio Nobel en economía en 1993 a Robert Fogel y a Douglass North por sus trabajos en historia económica. Una de las presentaciones más recientes de este enfoque se encuentra en North (2005).

9 Ver: Maddison (1995).

10 Ver Cardoso y Pérez-Brignoli (1979), Bulmer-Thomas (1994) y la serie de la Universidad de Cambridge editada por Bethell (1991 y 1997).

11 Para el siglo XX, la obra más completa es Bulmer-Thomas (1987).

y México (un masivo trabajo en 13 volúmenes, analizando en cada tomo sectores desde lo prehispánico hasta el presente)¹².

Para el caso específico de Costa Rica, se cuenta con historias económicas tanto para un extenso periodo desde finales de la colonia hasta la primera parte del siglo XX¹³, como otros que cubren solo el siglo XX, sea para su primera o para su segunda mitad¹⁴. Estos son los casos de los trabajos de Soley y Facio para el periodo antes de 1950, de Acuña y Molina para 1750 a 1950, y de Araya para el lapso de 1821 a 1970.¹⁵ Diversos estudios subsiguientes cubren etapas posteriores, de 1950 hasta 1990 aunque los enfoques de estos no fueron hacia la historia económica¹⁶. Incluso, debe señalarse que en el caso de los historiadores, la historia económica que fue un tema ampliamente desarrollado en los años entre 1960 y 1990, luego decayó en interés en los últimos 10 o 15 años.

La carencia de un análisis histórico de conjunto para la economía costarricense del siglo XX, fue entonces la justificación principal de la investigación que dio origen a esta historia económica. La misma se orientó a identificar, sistematizar y analizar aquella información, incluyendo la de carácter estadístico, para comprender este periodo tan importante en la historia económica nacional.

2. Crecimiento y desarrollo durante el siglo XX

La economía de un país se ordena alrededor de los dos factores de demanda y oferta, que se ven representados por las demandas y ofertas agregadas de todos los individuos. Se inicia el ciclo entre estas, cuando existe por una parte, el requerimiento de un bien o un servicio en uno o muchos individuos, y por otra parte la capacidad de satisfacer esa necesidad.

Sin embargo, para que un individuo ejerza la demanda de un bien o servicio, debe disponer de capacidad de pago, la cual depende de su ingreso; es decir para satisfacer su necesidad, la persona debe poseer un ingreso que le permita comprar ese bien o servicio a otros, y si no, poseer los factores de producción

12 Por ejemplo ver para Chile, Cariola y Sunkel (1991); para Colombia Ocampo, J.A. ed. (1987) y Kalmanovitz, (2000); para Panamá, Ardito-Barletta *et al.* (2005); para Nicaragua, Solá Monserrat (2007); y para México, Semo Calev, coordinador (2005).

13 De cobertura amplia como Acuña. y Molina (1991), Historia económica y social de Costa Rica 1750-1950; o más enfocada, Hall (1976) El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica.

14 Soley (1926 y 1949) Compendio de Historia Económica y Hacendaria de Costa Rica; Facio (1942), Estudio sobre economía costarricense; y (1947) La moneda y la banca central en Costa Rica.

15 Acuña y Molina (1991); y Araya Pochet, C. (1976) Historia económica de Costa Rica 1950-1970.

16 Por ejemplo, OFIPLAN (1982) y MIDEPLAN/UNA (1992).

imprescindibles (tierra, mano de obra, capital, conocimiento) para producirlo él mismo. Si se suman todas las necesidades de los individuos del país, se obtiene la demanda nacional de bienes y servicios; por otra parte, al sumar la producción de bienes nacionales más los importados, se tiene la suma de la oferta nacional para atender a la demanda. Ambos han sido medidos a partir de 1950, a través del sistema de las cuentas nacionales.

A lo largo del periodo de estudio en esta investigación, tanto la demanda como la oferta cambiaron fundamentalmente: por una parte crecieron en términos absolutos (cerca de 20 veces en términos reales entre 1880 y 2000); pero también varió mucho en cuanto a su calidad y composición. En términos de calidad la diversidad de bienes y servicios demandados y ofrecidos se amplió enormemente a fines del siglo XX respecto al siglo anterior. En relación con la composición de la demanda y de la oferta, también varió, al diversificarse la economía paulatinamente a lo largo del siglo, con lo cual también se modificaron las fuentes de ingreso y el acceso a factores de producción para los individuos insertos en la economía nacional.

Los cambios en cuanto al origen de los ingresos fueron de lo más significativos, y ocurrieron de manera lenta a lo largo del siglo. Mientras que a finales del siglo XIX e inicios del XX los ingresos de la población estaban íntimamente vinculados a las actividades económicas agrícolas; ya para mitad del siglo XX nuevas actividades como la industria y los servicios eran en conjunto más importantes que la agricultura. Hacia finales del siglo XX en cambio, los servicios se habían convertido en la actividad económica principal, y la importancia relativa de la agricultura e incluso la industria como fuentes directas de ingreso nacional se había reducido. Si bien este proceso fue continuo, sucedió con lentitud, acompañado de una progresiva ampliación de la economía urbana, aunque también de la transformación de la economía rural basada en la agricultura, a una economía rural que integra sectores de servicios importantes.

Tomando como punto de inicio la década de 1880, se puede decir que la economía nacional estaba ya bien integrada a la economía mundial a través del comercio internacional. Para la década de 1870 el país había iniciado un conjunto de inversiones para facilitar el comercio, que llevaría en las cuatro décadas siguientes a la construcción de ferrocarriles y otras vías. Para 1910 la región Central del país quedó enlazada con los puertos en ambos océanos, por medios modernos y más baratos de transporte, facilitando así las actividades de comercio exterior, dinamizadores de la economía.

La consideración de la geografía en la economía nacional adquirió importancia en el siglo XX, al expandirse las actividades económicas más allá de la Región Central, donde estas se encontraban concentradas. Esta expansión significó una ocupación y uso más intensivo del territorio, con lo cual surgieron

nuevas regiones económicas a lo largo del siglo. La región Central no perdió el predominio económico, pero fue complementada de manera gradual con el crecimiento económico en regiones como la Atlántica, las tres regiones en la vertiente del Pacífico y la región Norte.

Esencialmente, los ingresos hacia 1880 dependían de los excedentes vendibles generados por la producción agrícola y extractiva rural. La actividad económica urbana, que hacia 1880 ya era creciente, dependía casi de manera exclusiva de sus relaciones con el agro, y de una muy incipiente economía de comercio y servicios, derivada de la venta de productos agrícolas internos y especialmente de productos importados, gracias a las divisas que generaba el café. Es decir la actividad económica rural penetraba de manera decisiva en la economía urbana del momento.

La evolución en la economía nacional a partir de 1880 hasta el presente, presenta una sucesión de cambios que, de manera simple, podría definirse como la transición de una economía predominantemente de base agrícola, a una economía esencialmente urbana, basada en servicios e industria. Es necesario sin embargo, tener una visión clara de cómo fue que aconteció la transición, ya que no ocurrió con la misma intensidad y velocidad en todos los sectores y regiones.

La economía rural predominante hacia 1880, continuó siendo la principal fuente de oferta y demanda por bienes y servicios hasta al menos la década de 1970. Sin embargo, otros sectores como el comercio y la industria, así como los servicios, comenzaron poco a poco a adquirir una mayor importancia. La urbanización fue en aumento, debido tanto al incremento natural de la población existente —en especial de San José, las otras tres ciudades del Valle Central y de los dos puertos—, como a un flujo continuo de personas de los pueblos y áreas rurales que, desde inicios del siglo, venían atraídas por las mayores posibilidades de trabajo y educación de las ciudades; esta población inmigrante incluía a hacendados agrícolas, quienes, en su mayoría, encontraron más atractiva la vida urbana y asentaron allí a sus familias y fortunas, con lo cual se acentuó el poder de los mercados urbanos.

No es posible establecer hitos precisos para marcar todos estos cambios ocurridos en la interacción entre la economía rural-urbana. A grandes rasgos, de 1880 hasta 1920, después de la I Guerra Mundial, predominó la economía rural, pero con un gran dinamismo en su interior. Así, pasó de ser una economía basada en el café para exportación y la producción de granos para consumo interno, a una economía más diversificada al incluir la producción de banano para exportación, así como una creciente producción ganadera que acompañó la apertura de nuevas tierras agrícolas. De esta forma se fueron incorporando nuevos y muy importantes propulsores de la economía, mientras que en este periodo, aunque el café todavía predominaba en términos de su aporte a la economía, tuvo un desempeño poco dinámico.

Las décadas de 1920 a 1940 para la economía rural fueron notables por las dificultades encontradas para que el sector de exportaciones agrícolas pudiera mantener su dinamismo de las décadas anteriores. El café y el banano mostraron en estos años poco crecimiento en su valor. Fueron más bien, tiempos de expansión de la ocupación del territorio, en buena parte centrada en la producción para el consumo interno, especialmente ganadería y granos. Son estas décadas sin embargo, cuando la economía urbana aumenta su dinamismo, al crecer la economía de servicios e industria, como resultado de un incipiente proceso de sustitución de importaciones, debido a la restricción de importaciones de bienes manufacturados por la crisis de los años treinta y las guerras. Asimismo, durante este periodo también se impulsan o instauran cambios institucionales importantes.

Por otra parte, durante las décadas de 1940 a 1960, se presenta una intensificación del ritmo de cambio, especialmente después de 1950. La economía rural recuperó dinamismo, gracias a las transformaciones en la forma de organizar la producción, las modificaciones institucionales en el sector público que apoyaron fuertemente el desarrollo del agro, y al avance en las tecnologías de producción, que desempeñaron por primera vez, un papel importante en el dinamismo de la agricultura. La economía urbana continuó expandiéndose, como resultado del aceleramiento gradual del proceso de industrialización, debido al rápido incremento del sector público y de la educación superior; lo cual a su vez, permitió expandir los servicios públicos y privados, como sector económico importante. La industrialización recibió además un fuerte impulso, con la decisión de incorporar a Costa Rica al proceso de integración económica regional, a través del Mercado Común Centroamericano.

Durante las décadas de 1960 a 1980, la importancia del sector agropecuario se mantiene, pues las exportaciones de productos primarios que se diversifican, como consecuencia de las inversiones y una mejor tecnología introducida desde 1950, potencian las exportaciones, e incluso contribuyen de manera importante en las exportaciones de bienes manufacturados al mercado centroamericano. La extracción de recursos del sector rural aumenta y financia la expansión del sector urbano, cuyo crecimiento es mayor que el del sector rural. Este último comienza entonces a disminuir en importancia relativa, especialmente si es medido por las cuentas nacionales, aunque no tanto si se le mide por su aporte a las exportaciones y al empleo.

Finalmente, el periodo posterior a 1985, muestra un fuerte dinamismo de la economía urbana, el cual opacó el papel antes trascendental de la economía rural como fuente de exportaciones y de empleo, con la disminución o el cese de varios de los programas de apoyo al agro. La expansión de la economía se impulsó ofreciendo estímulos y subsidios a nuevos tipos de industria, basados en una mayor aplicación de alta tecnología, por lo que la mayoría de las inversiones son desarrolladas por empresas extranjeras, con acceso a mayor capital

y al conocimiento tecnológico requerido. La economía de servicios –liderada por una fuerte expansión tanto de los servicios financieros como del sector turismo– se convierten en los elementos más dinámicos del crecimiento económico al final del siglo XX.

Además del crecimiento económico general y por ende de los individuos, surgen en las últimas tres décadas preocupaciones sobre aspectos cualitativos del bienestar económico. El crecimiento a lo largo del siglo generó un aumento del ingreso de la población promedio; pero mostró también la existencia de un sector poblacional importante que se mantenía en pobreza. Lograr una distribución igualitaria del ingreso entre grupos económicos y la equidad en la contribución a los costos sociales del crecimiento, aparecen como nuevos retos. El mal uso de los recursos naturales, por una parte llevó a poner atención a problemas ambientales, algunos de los cuales fueron atendidos pero otros continúan vigentes hasta el presente.

El recorrido de la economía a lo largo de más de un siglo, evidencia importantes avances del país pero también grandes carencias. Si la lectura del conjunto de ensayos que componen esta historia económica, puede motivar a las personas a interesarse por conocer mejor los logros y problemas nacionales, se considera se habrá cumplido con la razón de ser de la obra.

3. El contenido del tomo I

Los siete capítulos siguientes del Tomo I de la historia económica de Costa Rica en el siglo XX abordan los aspectos más globales del crecimiento, las políticas económicas y el análisis más en detalle de largo plazo de ciertos temas fundamentales en la historia económica. Además estos sirven como marco histórico y analítico para los demás tomos de esta historia económica, cada uno de los cuales cubre temas más acotados como son la economía rural, la industria y los mercados.

La Parte Primera del Tomo contiene el Capítulo II, cuyo propósito es ofrecer una panorámica sucinta de cómo, a partir de 1900, creció la economía costarricense en el siglo XX, con un enfoque cuantitativo. Para ello se plantean tres grandes fases en las cuales se dieron condiciones especiales que favorecieron el crecimiento del volumen de las transacciones en la economía nacional¹⁷. La primera fase, entre 1900 y 1965 aproximadamente, se extendió durante mayor

17 En la edición del Tomo se ha respetado la periodización utilizada por los diversos autores, que en sus grandes rasgos no difieren significativamente, pero sí en cuanto a ciertos periodos específicos.

tiempo y se caracterizó por el mayor peso y dinamismo del sector agropecuario en continua expansión, tanto por el aumento de la producción, como en la absorción de mano de obra, ocupación física del territorio y en la generación de divisas¹⁸. El sector cubrió demandas del mercado nacional en varios productos que posteriormente también colocaron su producción en el exterior, dando lugar a una primera diversificación de la exportación. Un incipiente desarrollo industrial, cuyas raíces se encuentran en las décadas de 1930-1940, estableció las bases para el crecimiento del sector industrial en el periodo siguiente.

La segunda fase presentada en el Capítulo II corresponde a un periodo en el cual el motor que dinamizó la economía pasó gradualmente del sector agropecuario al sector industrial. La industria creció al amparo primero de medidas proteccionistas en el ámbito del mercado nacional, pero ante la insuficiencia de estas, el país pasó a integrarse después de 1962 al Mercado Común Centroamericano. Diversos factores, tanto internos (aumento incontrolado del déficit fiscal y de la deuda externa) como externos (el alza de los precios del petróleo y la entrada en crisis del MCCA después de 1979), causaron una situación de crisis profunda entre 1980 y 1983, que provocó cuestionamientos en el enfoque de desarrollo, motivo por el cual este se modificó.

El cambio de ruta, producto de la fuerte crisis socio-económica, llevó a una tercera fase, en la cual, mientras por una parte subsisten varios elementos claves de las fases anteriores (el banano se mantiene como importante fuente de exportaciones; el sector agropecuario se diversifica de nuevo esta vez en una multitud de productos no-tradicionales; el sector industrial se reconvierte); por otra se introduce una serie de cambios en las políticas económicas que redirigen las prioridades hacia el fomento de exportaciones a terceros mercados y del capital internacional, con el desarrollo económico crecientemente fundamentado en la expansión de las industrias de las zonas francas.

La última sección del Capítulo II compara las tasas de crecimiento en las tres fases mencionadas, estableciendo que, para el periodo en que las estadísticas permiten medir el producto interno bruto, este creció más lento antes de 1940, pero en el resto del siglo mostró tasas por encima del 5% anual, las cuales son consideradas satisfactorias para un periodo tan extenso.

La Parte Segunda del Tomo I contiene en los subsiguientes capítulos III, IV, V y VI, el análisis de las políticas económicas por periodos, su incidencia sobre la economía y los principales protagonistas e instituciones, en cada lapso de tiempo examinado.

18 Por razones prácticas en el desarrollo de los capítulos III a VI siguientes las muy extensas fases descritas en el presente capítulo se han subdividido.

Las políticas económicas en el periodo 1880-1950 son el tema de análisis del Capítulo III. Para 1880, al inicio de este extenso periodo, ya la economía costarricense se encontraba firmemente interrelacionada con la economía mundial a través de la exportación de café, y este vínculo se acentuó en las décadas siguientes con el desarrollo del mercado bananero. Diversos contratos como el de Soto-Keith, facilitaron la entrada de capital externo, mucho del cual se focalizó en los ferrocarriles y la incipiente producción bananera. Problemas en el manejo de la política monetaria desde antes de 1880, obligaron a que se realizara una reforma monetaria, mediante la cual, entre 1897 y 1902, se introdujo el patrón oro en lugar del sistema bimetalista preexistente. El nuevo sistema monetario estuvo en vigencia hasta el inicio de la I Guerra Mundial, con efectos tanto positivos como negativos. Con la I Guerra, el cierre de los mercados de exportación tradicionales del café, afectó seriamente las finanzas públicas que dependían de impuestos al comercio externo. Esta situación fue exacerbada por el mal manejo a las finanzas entre 1917 y 1919, situación que solo se logró normalizar hasta entrada la década de 1920. Durante esta década el aumento de exportaciones alivió pero no solucionó los problemas fiscales y permitió al Gobierno obtener en el exterior varios préstamos dedicados a la construcción de obra pública de infraestructura.

En 1929-1930 ante la gran crisis internacional, los problemas de continuar dependiendo de divisas generadas por solo dos productos de exportación cuyos ingresos descendieron drásticamente, acompañado de la débil situación fiscal del Gobierno y de la retracción del crédito interno por los bancos, produjo grandes costos económicos y sociales. Las administraciones de Gobierno intentaron aliviar la situación negociando con los bancos para mantener el crédito y expandiendo el gasto público, pero lo único que lograron fue aumentar el nivel de endeudamiento, ya para entonces alto. El sistema monetario – ahora basado en el dólar estadounidense– no logró sostener la tasa de cambio, lo cual generó una fuerte devaluación en 1935. La situación posterior fue normalizándose, además la inversión extranjera en banano repuntó con la firma de un nuevo contrato entre el Gobierno y la Compañía Bananera, con el cual se abrieron nuevas zonas de producción en el Pacífico. Otro cambio importante tuvo lugar en la política crediticia, con el establecimiento del Banco Nacional, con potestades de banca central, lo que permitió regular y orientar mejor el crédito. Las negociaciones entre grupos de interés económicos y el Estado se canalizaron bajo nuevas formas institucionales, aliviando tensiones y mejorando el ambiente para las decisiones de inversión.

El inicio de la II Guerra Mundial tuvo repercusiones a partir de 1940 sobre los mercados de exportación, aunque estos lograron manejarse razonablemente, pues el país formaba parte del acuerdo de cuotas de café establecido con los EEUU. Aunque la situación fiscal continuó débil y la balanza comercial se tornó negativa, la economía se resintió menos que en la I Guerra Mundial,

aunque se dieron problemas con el abastecimiento de ciertos bienes de consumo y la importación de bienes de capital se redujo sustancialmente. La escasez de bienes y una política de gasto del Gobierno, alimentaron a partir de 1941 un proceso de inflación que continuó hasta varios años después de haber terminado la guerra. El cierre de los mercados tradicionales europeos de café, significó que el sistema de crédito para ese producto se paralizó, pero a través del Banco Nacional, el Estado logró establecer un sistema de financiamiento interno, que sería la base para la posterior utilización del crédito a sectores productivos como importante instrumento de desarrollo. Esto fue potenciado cuando a raíz de la Revolución de 1948, fueron nacionalizados los bancos privados. Al finalizar este periodo, tuvo lugar un cambio institucional profundo, al otorgársele al Estado un papel fundamental como promotor de la economía, trascendiendo su tradicional papel de prestador de servicios.

En el Capítulo IV se tratan las políticas desarrolladas en el periodo 1950 a 1965. Con los cambios institucionales en el papel del Estado en la economía incorporados en la nueva Constitución de 1949, se manifestó un incremento sustancial en la actividad pública. La descentralización del Estado a través del establecimiento de las llamadas instituciones autónomas, le permitió a este incursionar en diversos campos como la producción de electricidad. El Sistema Bancario Nacional fue constituido por los cuatro bancos comerciales y se estableció en 1950 el Banco Central de Costa Rica, como ente rector del sector. A través de las políticas crediticias aplicadas, se buscó una mayor profundización financiera de la economía, distribuyendo el crédito según criterios de prioridad nacional y no solo de rentabilidad crediticia, y los bancos se descentralizaron, especialmente en el caso de las Juntas Rurales de Crédito. Los sectores agropecuario e industrial se vieron beneficiados por la asignación prioritaria de crédito bancario, a través del mecanismo de “topes” de crédito que operaron con fuerza durante las siguientes tres décadas.

La política cambiaria seguida permitió progresivamente cerrar la brecha entre el mercado de divisas oficial y el mercado libre, hasta la unificación de ambos tipos de cambio en 1962. La política seguida en cuanto a la tasa de cambio favoreció a los exportadores. A una mayor apertura de mercados externos para café y banano, le acompañaron iniciativas y políticas que abrieron nuevos mercados como los del azúcar y carne en los EEUU, pero en particular el sector industrial fue favorecido por la decisión del país de entrar a formar parte del Mercado Común Centroamericano a partir de 1963. La subsecuente rápida expansión de la industria durante el resto de este periodo y el siguiente, se debió en gran medida al acceso obtenido al MCCA. Las organizaciones privadas fueron apoyadas con políticas dirigidas por una parte, a consolidar y ampliar el modelo mixto privado-público de entidades de comercialización en el sector agrícola y agroindustrial; y por otra, a difundir la forma de organización cooperativa, especialmente en el área rural. Este periodo fue también

notable por la expansión de cobertura que se dio en servicios socio-económicos como salud y educación, pero también en transportes.

El periodo 1965 a 1985 se distinguió por grandes fluctuaciones en la economía, desde una etapa de gran auge entre 1965 y 1979, seguido de la gran crisis de 1980-1983, por este motivo ese lapso es tratado en el Capítulo V. Fue este un periodo que se caracterizó por un fuerte desarrollo de instituciones, en cuanto a leyes, organizaciones públicas, así como del surgimiento de múltiples organizaciones gremiales y de la sociedad civil. Las políticas económicas seguidas continuaron ampliando el papel del sector público ya iniciado en el periodo anterior. Las políticas monetarias y fiscales fueron en general expansionistas, incluso más allá de las posibilidades que ofrecía la economía nacional y los mercados internacionales. Esta expansión condujo a un proceso inflacionario después de 1974, cuando se sumó a las políticas crediticias de apoyo a los sectores agropecuario e industrial, un creciente financiamiento de crédito al sector público, producto de la incapacidad de generar vía impuestos los recursos que demandaban las políticas socio-económicas. El creciente déficit fiscal pudo ser atendido recurriendo a un endeudamiento externo después de mediados de los años setenta, pero la crisis internacional de fines de esa época, elevó las tasas de interés de los préstamos externos, conduciendo eventualmente a que el país dejara de atender su deuda externa. La economía respondió a los estímulos del mercado interno en crecimiento y a señales positivas –pero no constantes– de los mercados internacionales, con lo que se logró mantener una tasa de crecimiento satisfactoria hasta 1979. Además de apoyar el crecimiento de los mercados, las políticas económicas de manera clara después de 1974 promovieron la participación del Estado en actividades productivas, además de los sectores de servicios en los que ya tenía amplia aportación.

Todo esto desembocó en la crisis de 1980-1983 cuyos efectos económicos y sociales fueron muy profundos y duraderos, tuvo que pasar prácticamente una década para sobreponerse la economía. La parte final del periodo 1983-1985 fue dedicada a estabilizar la economía primero y luego a iniciar su recuperación; posterior al inicio de un ajuste estructural impulsado tanto por fuerzas internas como con mucha intervención de agentes externos, esta reestructuración se prolongaría hasta bien entrada la etapa siguiente.

El Capítulo VI cubre el periodo final 1985-2005, caracterizado fundamentalmente porque se implementa un nuevo enfoque o modelo de promoción de exportaciones e inversión extranjera como respuesta a la gran crisis de inicios de los ochenta. Dada la amplitud y profundidad de los cambios introducidos, el contenido fue elaborado a manera de reseña de las políticas principales introducidas bajo la influencia del proceso de ajuste estructural que se extendió hasta mediados de la década de 1990. Posterior a esto, las políticas aplicadas tuvieron un carácter más ecléctico, respondiendo en buena medida a que

el enfoque de exportaciones tradicionales y de sustitución de importaciones predominante hasta 1985, no fue completamente sustituido y en cierta manera continuó vigente hasta el presente.

En esta época, las políticas económicas de tipo monetario se concentraron en reducir la alta inflación que tuvo lugar la primera mitad de la década de los ochenta, sin embargo su éxito fue parcial, pues aunque las tasas de inflación bajaron, se mantuvieron en niveles de dos dígitos, hasta el final del periodo. Una vez estabilizada la economía, la siguiente fase de políticas se enfocó en estimular el crecimiento a través de medidas dirigidas a aumentar las exportaciones e inversión extranjera. Se hizo uso de instrumentos ya existentes como la industria de maquila, las zonas francas y los certificados de abono tributario; pero estos se modificaron para potenciar su uso con mucha mayor intensidad que en el pasado. La política en lo referente a la tasa de cambio pasó a utilizar un sistema de minidevaluación del colón, que en la manera aplicada favoreció a los sectores exportadores. Este conjunto de medidas fue muy exitoso en el aumento de las exportaciones totales, pero también llevó a un fuerte crecimiento en las importaciones, por lo que la balanza comercial negativa fue sostenida con una entrada masiva de capital extranjero. En este proceso el sector agropecuario en general no logró aprovechar los cambios, motivo por el cual fueron más beneficiados el sector industrial, los servicios y las finanzas.

Mientras se hacían reajustes al aparato productivo y de exportación, la otra gran área de intervención del nuevo enfoque fue la reducción del Estado costarricense, considerado como demasiado grande e ineficaz. Dicha medida reflejaba las prioridades de algunos grupos internos y la agenda del Consenso de Washington de las agencias financieras externas. Este proceso fue lento y aunque logró reducir de manera drástica los ingresos del sector público, este resultado se consiguió a costa de una reducción del ingreso de los trabajadores estatales durante la época de alta inflación y de una pérdida del personal mejor preparado que emigró al sector privado. La planilla del Estado se redujo solo marginalmente durante los primeros años de la década de los noventa, pero luego volvió a crecer con niveles de remuneración relativamente más bajos que antes de la crisis. Más exitosa en cambio fue la eliminación de una multitud de empresas que formaron parte del “estado empresario” de los años setentas y ochentas; con la venta de algunas de estas y el cierre de la Corporación de Desarrollo se inició la reducción de las pérdidas del Banco Central que ejercían presión sobre el control de las finanzas públicas y de la inflación, aunque este problema no se logró resolver en el periodo.

Finalmente la Parte Tercera contiene los Capítulos VII y VIII, en los que se profundiza en el análisis de largo alcance sobre dos temas: lo monetario y las finanzas públicas. En el caso de los sistemas monetarios, estos son analizados desde el establecimiento del sistema bimetalista oro-plata español en el siglo XVI, hasta mediados del siglo XX. Los ingresos y gastos del Gobierno

Central forman el eje del análisis sobre las finanzas públicas desde 1870 hasta el 2000. Estos dos capítulos permiten enmarcar, con una visión a más largo plazo, las distintas políticas económicas en esos campos que fueron planteadas en los cuatro capítulos anteriores.

4. Vínculos a los tomos posteriores

El proyecto que dio origen a esta historia económica planteó realizar un análisis de temas y sectores seleccionados, dado que por la amplitud de la temática incluida en la historia económica del país, resultaba materialmente imposible cubrirla de forma total. Mientras este Tomo I se enfoca a los temas de crecimiento, políticas económicas y profundiza en aspectos de los sistemas monetarios y de las finanzas públicas; en los demás tomos el análisis se centra en el desarrollo de economías sectoriales, incluyendo la economía rural en el Tomo II; el desarrollo de la industria en el Tomo III y se concluye en el Tomo IV con el análisis de distintos mercados.

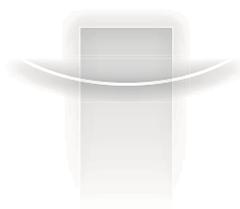
El Tomo II analiza la economía rural partiendo de la década de 1880 y se proyecta hasta la primera década del siglo XXI. Se utilizan datos de población, producción rural agrícola y no agrícola y exportación para establecer la importancia del sector rural en la economía y su crecimiento a lo largo del tiempo. Otro análisis consiste en cuantificar el uso de factores como tierra, mano de obra, capital, tecnología y capacidad empresarial en cada periodo en el que se divide el análisis. Se indica la estructura productiva, en términos de los distintos protagonistas –agricultores individuales, empresas, trabajadores–, así como su evolución a lo largo del tiempo. El desarrollo de instituciones y políticas para el sector rural, complementa el estudio contenido en el presente Tomo I, pero con una mayor profundización en los instrumentos de política aplicados y los efectos sobre el sector rural.

Como se señaló, el Tomo III se analiza el sector industrial desde sus primeros estadios de artesanía a inicios del siglo XIX, hasta finales del siglo XX. La agroindustria dio origen a un segundo estadio de desarrollo industrial, el cual es identificado y analizado junto con las primeras industrias manufactureras y su papel en la economía. Se estudia luego el surgimiento de un sector industrial mejor organizado y que contó con fuerte apoyo del Estado en las décadas después de 1940, este periodo es identificado como la etapa de industrialización por sustitución de importaciones. La integración económica con la región Centroamérica se analiza desde la perspectiva de cómo esta permitió expandir el mercado en las décadas de 1960 a 1980 para el sector industrial, aunque el mayor mercado continuó siendo el nacional. Los efectos sobre el

sector industrial y los cambios que se introdujeron bajo el enfoque de promoción de exportaciones e inversiones, son analizados como una última etapa. Estudios más detallados sobre ciertos tipos y ramas industriales y agroindustriales cierran este volumen. Igual que en el Tomo II, el Tomo III permite profundizar sobre los efectos de las políticas económicas a lo largo del siglo, en el contexto de un solo sector, en este caso el de manufactura.

El Tomo IV trata el desarrollo de los mercados nacional y externo, comenzando por una caracterización de los primeros mercados urbanos entre mediados del siglo XIX e inicios del XX. Para entender el funcionamiento de los mercados se analiza el papel de los comerciantes y del financiamiento de la actividad comercial. La escasez de datos sobre la operación de los mercados nacionales, lleva a presentar a manera de caso no generalizable, un estudio sobre cómo se desarrollaron los mercados en la subregión de Heredia, como un ejemplo que podría extenderse luego a otras regiones del país. La evolución del mercado externo, que desempeñó un papel protagónico a lo largo de todo el siglo, se analiza en una tercera sección. Finalmente se completa el estudio con un análisis del mercado laboral en Costa Rica entre 1880 y 1980, donde se describe como los individuos se fueron ajustando a las cambiantes demandas de trabajo.

Finalmente, se incluye como sustento de buena parte del análisis realizado un conjunto de estadísticas sistematizadas por sector, un CD con la Base de Datos. Este último se considera un aporte importante para trabajos de investigación futuros y como una referencia útil para interpretar la historia económica del país. Esto debido a que esta historia económica fue concebida, no tanto como una explicación de los hechos de la historia económica durante el siglo XX ampliado, sino como una obra dirigida a servir de referencia a estudiantes e investigadores interesados en conocer cuáles fueron los acontecimientos principales y cuáles los factores y actores que incidieron en el desenlace.





Acerca de los autores

JORGE LEÓN SÁENZ. M.A. Economía y M.A. Administración para el Desarrollo. Economista especializado en desarrollo económico con énfasis en desarrollo rural. En el campo de la historia ha investigado sobre la historia comercial y marítima de países del Pacífico del siglo XVIII al XX. Entre el año 2002 y el 2013 coordinó un equipo de investigadores multidisciplinarios asociados al Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas y del Centro de Investigaciones Históricas de América Central en la ejecución del Proyecto de Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX. Entre sus publicaciones están: “Evolución del Comercio Exterior y del Transporte Marítimo de Costa Rica: 1821-1900” (1997) y “Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX: La Economía Rural” (2012).

JUSTO AGUILAR FONG. Economista con especialidades en finanzas públicas y organización industrial. Graduado de la Universidad de Costa Rica (licenciatura, 1971) y la Universidad de Connecticut (maestría, 1974 y doctorado, 1985). Profesor de la Escuela de Economía donde imparte cursos desde 1976 en las áreas de finanzas públicas, organización industrial, integración económicas y economía de la regulación. Amplia experiencia como consultor internacional en los campos de su especialización. Presidente ejecutivo del Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (1989-1990). Director de la Escuela de Administración Pública (1988-1993), decano de la Facultad de Ciencias Económicas (1994-2000) y director del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas (2001-2009). Coordina ad honórem el proyecto titulado “Estudio comparativo de las políticas de estabilización en Centroamérica durante la crisis del bienio 2008-2009” (mayo, 2010-setiembre, 2013).

MANUEL BENITO CHACÓN HIDALGO. Curador de Numismática de los Museos del Banco Central de Costa Rica. Obtuvo su licenciatura en Historia en la Universidad de Costa Rica y el máster universitario en Estudios Contemporáneos de América Latina en la Universidad Complutense de Madrid. Su campo de estudio se ha centrado en la historia de la moneda e historia monetaria de Costa Rica. Ha desarrollado también investigaciones relacionadas con la historia de la arquitectura, el crédito, los medios de cambio alternativos y la pobreza en el período colonial, y de política contemporánea. Los resultados de esas investigaciones han sido publicados en diversos medios nacionales e internacionales. También se desempeña como profesor de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica, y ha trabajado en varios proyectos con el Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la misma Universidad.

GERTRUD PETERS SOLORZANO. Profesora catedrática e investigadora en la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Costa Rica. También ha laborado en varios proyectos del Centro de Investigaciones Históricas para América Central de la Universidad de Costa Rica. Realizó sus estudios universitarios en la Universidad de Costa Rica, la Universidad de Tulane y la National University de San Diego, con sede en Costa Rica. Ha fungido como directora de la Escuela de Historia, del posgrado en Historia Aplicada y de la Revista de Historia, en la Universidad Nacional.

Su campo de investigación ha estado enfocado hacia la historia económica y la historia agraria, en especial, la de empresas, la del comercio del café de Costa Rica, la monetaria en el siglo XX, el estudio de la demanda laboral en la historia de Costa Rica, los grupos de poder económico, el capital de origen alemán en la cadena de comercialización del café de Costa Rica en la primera mitad del siglo XX y, por último, un estudio de geografía histórica en la zona fronteriza norte de Costa Rica, con el análisis del cantón de Upala en la Universidad Nacional.

ANTONIO JARA VARGAS. Historiador, fue asistente del Programa de Historia Económica y Social del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica y ha trabajado como profesor de la cátedra de Historia de la Cultura en la Escuela de Estudios Generales de dicha universidad. Ha asistido en proyectos de investigación del historiador Lowell Gudmundson (sobre comunidades campesinas e identidades étnicas en Nicaragua) y en el proyecto “Procesos de Democratización y des-democratización: La política costarricense en perspectiva comparada”, dirigido por la Dra. Ciska Raventós. En el 2002 presentó su ponencia “Médicos y Seguridad Social en Costa Rica

durante las décadas de 1950 y 1960” en el VI Congreso Centroamericano de Historia en Panamá.

MARÍA LOURDES VILLALOBOS. Economista, graduada en la Universidad de Costa Rica. Se incorporó al Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas en el año 2007. Ha participado en el proyecto de investigación: “Evolución del Crecimiento Económico de Costa Rica durante el siglo XX” (parte del Proyecto de Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX) (junio-setiembre, 2007). Fue parte del proyecto de investigación: “Análisis, revisión y validación del Modelo de Costos de Producción de Banano que emplea CORBANA en la fijación de los precios mínimos de referencia para la compra y venta del banano” (setiembre-noviembre, 2007), y en el proyecto de investigación titulado “Análisis de los flujos comerciales y el comercio e inversiones entre los países del ASEAN, China y Costa Rica (y Centroamérica)” (enero 2008). Además, coordinó el proyecto “El planeamiento, ejecución y evaluación de las transferencias monetarias condicionadas: orígenes y transformaciones del Programa Avancemos, Costa Rica” (marzo-octubre 2012).

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL



El libro analiza el proceso de crecimiento económico en Costa Rica durante el siglo XX extendido de 1880 a 2005, enfatizando los efectos de las políticas económicas principales (monetarias, crediticias, fiscales, fomento de la producción, sociales) a lo largo de varias fases en que se divide el periodo de más de un siglo. Este proceso está dividido en varios periodos con la finalidad de relacionar cambios económicos importantes con determinadas políticas establecidas por el Estado, o hechos del contexto económico mundial que afectaron la economía nacional. Se hace un uso amplio de datos estadísticos presentados en cuadros y gráficos, para ilustrar los cambios principales y las tendencias de las variables económicas más importantes. Las instituciones y las organizaciones se consideran elementos críticos en la formación de la economía nacional, por lo que reciben un trato detallado. Los principales actores privados y públicos involucrados en los hechos económicos son identificados, y se indica su papel en la definición de las políticas.